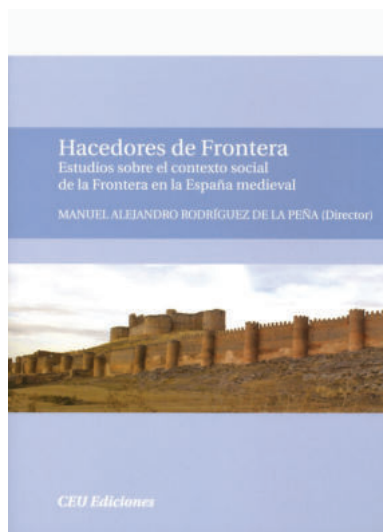


RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, Manuel Alejandro (dir.). *Hacedores de Frontera. Estudios sobre el contexto social de la Frontera en la España medieval*. Madrid: CEU Ediciones, 2009. 346 págs.



El director de la obra, Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña, es doctor en Historia Medieval por la Universidad Autónoma de Madrid, recibiendo el premio extraordinario de Fin de Carrera. Trabajó como becario en St. John's College así como investigador en la Universidad de Cambridge. También estuvo como asistente de investigación en la Universidad Católica de Nimega, en Holanda. Desde 2002 es profesor adjunto de Historia Medieval en la Universidad CEU San Pablo en Madrid, siendo actualmente el vicerrector de Investigación de dicha Universidad y director del Colegio Mayor Universitario San Pablo. Es coautor del libro *Princely Virtues in the Middle Ages*, publicado en el año 2007, además de tener otras publicaciones en inglés como *Sarracenos*, publicada en 2002 y traducida al español posteriormente en 2007. Asimismo, es autor de numerosos artículos de investigación en

revistas tanto españolas como internacionales en torno a la teología política medieval y la cronística latina.

La obra sería fruto, en parte, de los estudios que se presentaron en el Congreso Internacional de *Identidad, conflicto y representación de la frontera en la España Medieval*, celebrado en Huéscar (Granada) en 2008, siendo el lugar de reunión una de las zonas propias de la frontera castellano-granadina. Cabría destacar, de igual modo, trabajos como *Identidad y representación de la frontera en la España Medieval* de Carlos de Ayala, Pascal Buresi y Philippe Josserand, *Las sociedades de frontera en la España Medieval* de Eduardo Manzano Moreno, o *The Frontier and Royal Power in Medieval Spain* de Enrique Rodríguez Picavea, entre otros. También habría que mencionar como referencia la obra de F.J. Turner, *The significance of the Frontier in American history*, la cual cambió la perspectiva de frontera. Por último citar la utilización de numerosas crónicas y relatos desde el siglo XI en adelante.

La obra está dividida en cinco bloques, añadiendo la introducción y el anexo de imágenes. El primer bloque, dividido en dos partes, está dedicado a las fuentes que estudian la frontera; la primera parte se centraría en lo relativo al conocimiento de la historia de la frontera castellano-granadina de manos de Manuel González Jiménez, analizando la información existente; en la segunda parte, Manuel Alejandro Domínguez Rodríguez profundiza el destino que tenían los vencidos a ambos lados de la frontera, utilizando para ello testimonios y crónicas, que abarcarían varios siglos. A continuación, el segundo bloque de la obra se centra en

tres trabajos orientados a conocer la identidad del “otro” en la frontera; primera-mente se elabora una nueva visión sobre la figura de Mahoma, argumentada por John Tolan, utilizando documentación de la modernidad europea; sigue el trabajo de Francisco García-Serrano sobre la creación de las identidades mudéjar y judía en el marco de la frontera hispánica; y por último, plasma la aportación de Nuria González Sánchez, acerca de la actividad cultural de las mujeres cristianas, judías y musulmanas en el occidente medieval, enfocándose en el acceso que éstas tenían a espacios y funciones que requiriesen una formación (como por ejemplo, la Medicina).

En el tercer bloque se trata la función que tenía la nobleza en la frontera; haciendo en primer lugar un análisis sobre la nobleza concretamente en la frontera en la Andalucía medieval, dirigido por Rafael Sánchez Saus; y continuado con el trabajo de Francisco Glicerio Conde Mora, que estudia el linaje y el poder en la frontera castellano-nazarí centrándose en el papel de Cidi Yaya (o Pedro de Granada), que se convirtió al cristianismo para ganarse la confianza de los Reyes Católicos en la guerra de Granada; por último, Julián Pablo Díaz López afirma la importancia de la Casa de los Vélez basándose en documentación del Archivo Ducal de Medina Sidonia.

El cuarto bloque se centra en la importancia que tuvieron las órdenes militares en la frontera, sirviéndose para ello de dos trabajos: el primero lo expone Carlos de Ayala Martínez, que entra a valorar la presencia y el protagonismo de las órdenes militares castellano-leonesas en las fronteras, y el segundo, de Philippe Josserand, se centra en una orden más concreta, los templarios. Por último, el quinto bloque indaga ya por completo en el espacio fronterizo; Antonio Malalana Ureña contextualiza los recintos amurallados románicos que se encontraban en la frontera, desde el siglo XII al XIII; Francisco A. Cardells Martí indaga sobre la comarca de Valencia en el siglo XIII; finalmente nos encontramos con el estudio de J. Santiago Palacios Ontalva acerca de los castillos fronterizos del reino de Toledo.

La obra se trataría, por tanto, de una extensa recopilación de varios siglos de estudio sobre el marco fronterizo con el que se encontraba la Península Ibérica. Nos pone en situación, mediante numerosas crónicas, de cómo aquellos moradores de fronteras vivían una dura existencia, no sólo por encontrarse en conflicto sino también por su condición social y religiosa. La gran mayoría acababan siendo vendidos como esclavos, y eso en el mejor de los casos, puesto que en algunas ocasiones, los vencidos acaban siendo masacrados.

El libro nos da una visión de ambos bandos, sin posicionarse nunca en uno u otro lado, para poder obtener una visión clara de la situación. Así nos deja ver que había por parte de algunos estudiosos una preocupación acerca del destino de la población civil que muchas veces poco tenían que ver con las guerras fronterizas. También nos explica la difícil situación que tenían las mujeres, ya que muchas de ellas, sin distinción de religión, no podían formarse culturalmente por su condición de féminas, restringiéndole así la entrada a muchos oficios.

Es interesante cómo la obra, mediante un uso intenso de documentos e información, nos sumerge en esa época medieval que tanto ha fascinado a historia-

dores y curiosos. Se ayuda también de un amplio abanico fotográfico, incitando así al lector a que indague más sobre lo expuesto en la obra. En mi opinión, considero que el libro está muy bien expresado y se centra en los puntos claves, teniendo una lectura amena y rica en información. Por otra parte, lo único que se puede echar en falta de este ejemplar sería la incursión un poco más detallada de la zona en sí de al-Ándalus, puesto que centra mucho más su atención en la zona fronteriza de los siglos XI y XII que se situaba en la mitad norte de la Península. A pesar de ello, se menciona el caso del gobernador de Almería, Cidi Yaya (tras su bautizo será conocido como Pedro de Granada), arrojando cierta luz sobre la situación extrema en la que se encontraba el último reino musulmán de la Península, al borde de la inmediata conquista. En conclusión, recomiendo muy especialmente la lectura de este interesante libro que, a pesar de ser un extenso tomo, nos permite analizar la frontera con una visión renovada y objetiva.

Laura RAMÍREZ GARCÍA
Universidad de Granada